

Galicia
26-setiembre
1.951

Sr. D. Luis Seoane
Buenos Aires

Mi querido amigo:

Supongo en tu poder dos cartas mías. Ahora aprovecho la oportunidad que se me presenta, para hablarte de un caso concreto, que estimo del mayor interés. Trátalo con los demás amigos, para resolverlo con la debida eficacia. A Prada ya le escribí unas líneas en el mismo sentido.

Es el siguiente: el Rector de la Universidad ha salido en avión para Buenos Aires. Va a dar unas conferencias en la Universidad platense y en la de Montevideo. Pero su viaje tiene otro alcance. Pretende ponerse al habla con las autoridades del Centro Gallego, con miras muy intencionadas.

A la idea no es ajeno Filgueira Valverde, que actuó como asesor.

Este año prepararon un curso para extranjeros durante el verano, casi todo él dedicado a temas gallegos. Ahora va el Rector ahí con las reseñas de todas esas conferencias, dedicadas a la cultura gallega, para tratar de demostrar que nuestra Universidad se preocupa de nuestra cultura, desmintiendo con hechos los informes "tendenciosos" de Salvador Lorenzana; y, principalmente, para justificar la pretensión de que el Centro apoye económicamente a la Universidad. Tiene gran pánico a que la influencia económica del Centro, se proyecte sobre la "cultura viva" de Galicia, e intentan canalizarla "oficialmente" los esfuerzos que estiman generosos, de la emigración. Inventaron varios planes: primero pensaron en proponerle que creara unas cuantas becas permanentes que la Universidad iría adjudicando a los mejores alumnos de cada Facultad; después concibieron la idea de que financiara en Santiago una Facultad de Historia de América, para que vinieran a estudiar aquí los hijos de los emigrados; finalmente, les pareció más político solicitar ayuda para la Residencia de Estudiantes.

Desde luego, se va a iniciar una campaña sistemática para conseguir el "desvío" de las ayudas económicas del Centro Gallego. Tienen miedo a que éste llegue a subvencionar aquí un movimiento político-cultural de tipo galleguista. Entre el Instituto de Cultura Hispánica, la Universidad, y demás organismos semejantes, tratan de conseguirlo. La Academia Gallega respaldó al Rector. No faltaba más!

Es preciso, pues, que os déis cuenta del alcance que tiene este viaje de que te hablo. La actitud debe de ser de corrección, diplomacia y habilidad, pero sin comprometerse a nada. El viajero tiene que salir de ahí con las manos totalmente vacías. Lo contrario sería realmente catastrófico. Te prevengo con tiempo, porque puede haber gente vanidosa o ingenua que se deje sorprender. Conviene por eso, tomar todas las medidas con la debida diligencia. Hay que tener en cuenta la catadura del Rector, que recurrirá a cuanto sea preciso para conseguir su objetivo.

Nada más. Un fuerte abrazo, de

